

LA VOIX DE LA PATRIE

JOURNAL FRANCO-ESPAGNOL, MONARCHIQUE ET CATHOLIQUE

CONDICIONES DE LA SUSCRICION	
Bayona y su departamento	un mes. 2 fr.
Id. id.	trimestre. 6
Id. id.	un mes. 2 50
Id. id.	trimestre. 7 50
España	un mes. 10 reales.
Id. id.	trimestre. 30 id.
Estrangero y ultramar	id. 10 fr.
Un numero	50 c. de real.

ANUNCIOS
La linea..... 1 real.

Paraissant les Mardis, Jeudis et Samedis

Rédaction et Administration rue Chegaray, n° 46, au 1^{er}

BAYONNE, 11 JUILLET 1874

CONDICIONS DE L'ABONNEMENT	
Bayonne et le département	un mois. 2 fr.
Id. id.	trois mois. 6 fr.
Autres départements	un mois. 2 50
Id. id.	trois mois. 7 50
Espagne	un mois. 10 réaux.
Id. id.	trois mois. 30 id.
Etranger et outremer	id. 10 fr.
Un numero	15

ANNONCES
La ligne..... la ligne..... 25

ESPAÑOL

S. M. el Rey N. S. ha tenido á bien dirigir á los valientes voluntarios carlistas la siguiente proclama:

VOLUNTARIOS:

Una ligera enfermedad de que ya, gracias á Dios, estoy restablecido, me impidió haceros oír mi voz cariñosa al día siguiente de haberos pasado revista; pero aun hoy es tiempo para manifestaros Mi satisfacción y Mi gratitud por vuestro heroico comportamiento en la última batalla, por la brillantísima victoria que habeis obtenido contra el ejército de la revolucion en los campos de Abarzuza.

El enemigo, confiado en la multitud de sus soldados y en la superioridad de sus armas, pretendió arrollaros; pero su violento empuje se estrelló, como otras veces, ante vuestro valor invencible.

El Dios de los ejércitos, por cuya gloria principalmente peleamos, multiplicó vuestro aliento, y os ayudó á confundir la soberbia del que habia prometido la destruccion y el exterminio de esta tierra leal, haciéndole morir á vuestros piés, precisamente el día en que la Iglesia conmemoraba la aparicion de Santiago en Clavijo para confundir á la morisma.

Habeis estado admirables: habeis excedido las más lisonjeras esperanzas. Por eso quise presentaros á la Reina para que participara de Mi contento, quedando Ambos en la revista complacidos de vuestro estado de instruccion y de vuestro excelente espíritu bélico.

Allí lei con entusiasmo en vuestros semblantes la inquebrantable adhesión á la bandera que estáis defendiendo, al ardiente amor á vuestro Rey, la ilimitada confianza en vuestros generales, la firme decision de combatir al enemigo sin tregua ni descanso, prendas todas seguras de nuevas victorias.

VOLUNTARIOS: Cada vez estoy mas orgulloso de vosotros, cada vez estoy mas satisfecho de vuestro valor y de vuestra constancia; y, aunque nunca he dudado del triunfo, cada vez tengo, si es posible, mayor seguridad de obtenerle; porque con la proteccion de Dios, tan patente, y con soldados como vosotros, es imposible que fracase ninguna empresa.

Seguid como hasta ahora y llegaremos pronto al feliz término de la nuestra, que es hacer la ventura de España.

Vuestro Rey, CARLOS.

Estella, 5 de julio 1874.

S. M. la reina doña Margarita, esposa del señor D. Carlos VII, ha llegado ayer á Bayona, de vuelta de su viaje de España.

S. M. se detuvo en la villa algunas horas, y á las seis salió en direccion á Pau, acompañada por la señorita de Florez y por el Excmo. Sr. general duque de la Roca.

Toda la colonia legitimista española se encontraba en la estacion del ferro-carril, afin de saludar á la augusta reina que ha sabido conquistar con sus maneras cuantos tienen la dicha de conocerla, y que tan gratos recuerdos deja en el corazón de los soldados españoles, siendo ángel de consuelo y de caridad.

Reciba la ilustre viagera el homenaje respetuoso de nuestro leal adhesión.

SECRETARIA DE ESTADO

y del despacho de Justicia, Gobierno político y Hacienda

La publicacion del escrito en que los individuos de la real junta gubernativa de Navarra ofrecen á L. R. P. de S. M. la dimision de sus cargos, es un hecho sin ejemplo en la historia de la monarquia española.

Jamás los funcionarios públicos, y mucho menos los funcionarios que, como los de la mencionada real junta, son de nombramiento real, y solo al Rey deben dar cuenta de su conducta, se han creído autorizados para hacer públicos por medio de la prensa, los motivos que les han impulsado á renunciar sus cargos. Semejante hecho es tanto mas lamentable, cuanto la relacion de los motivos en que los individuos de la real junta fundan su dimision ni es la mas conveniente para la conservacion de la union y concordia entre los leales súbditos y defensores del Rey, ni tan reverente en sus términos como es debido á la augusta magestad del Trono.

S. M., que en su inagotable benevolencia se complace en creer que los referidos individuos de dicha real junta han obrado inconscientemente, sin comprender toda la trascendencia de su conducta, se limita por esta

vez á hacer público y manifiesto su real desagrado, si bien disponiendo queden sin efecto los nombramientos que para elevados puestos se habia dignado hacer en favor de varios de los individuos de la estinguida real junta gubernativa, y ordenando sean recogidos por los jueces de primera instancia, alcaldes, comandantes de armas y demás autoridades civiles y militares, y remitidos á esta secretaria todos los ejemplares impresos que existan de la dimision por ellos elevada á L. P. del Trono.

De Real orden lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Estella, 6 de julio de 1874.

EL CONDE DEL PINAR.

Excmos. Sres. Comandante general de la Navarra y Presidente de la Diputacion provincial y foral.

FRANCIA Y ESPAÑA

Hacemos, bien se vé, ante todo un periódico carlista, pero no olvidaremos que escribimos en Francia para lectores franceses como para lectores españoles, y que por consecuencia debemos ocuparnos de los negocios de este pais. Nos ocuparemos pues alternativamente ó al mismo tiempo de Francia y de España, segun que el momento sea oportuno.

Y obraremos asi, no solamente porque nuestros lectores franco-españoles lo reclamen ni porque lo reclame una redaccion mitad española, mitad francesa; lo haremos asi por razones mucho mas serias y mucho mas decisivas.

Las naciones no pueden vivir apartadas en el mundo: les es imposible vivir egoístamente solas: las naciones tienen relaciones forzadas, asuntos de interés común, de afinidad ó de incompatibilidad de carácter, razones de alianza ó germen de vitalidad con las naciones que les son vecinas y con aquellas de que están separadas en la carta geografica.

España y Francia se tocan; es por la frontera común que la primera se relaciona con el continente, y de cierta manera con la civilizacion europea. Con diferencias sensibles de origen que se encuentran en el carácter general de cada uno de estos dos pueblos, aun en esto mismo se parecen mucho. A parte de la raza céltica que se extendió en los antiguos tiempos en toda la parte norte de la península ibérica, como en el pais que se llama la Galla. La Galla y la Iberia conquistadas casi al mismo tiempo por Roma existieron casi el mismo espacio de tiempo bajo la dominacion romana, recibiendo casi la misma dosis de sangre latina, se impregnaron de las mismas leyes, de los mismos usos y costumbres de aquella ciudad señora del mundo: de suerte que las poblaciones de ambos pueblos pueden llamarse con igual razon de raza latina.

Las dos, naciones de raza latina, hermanas por origen y por temperamento, España y Francia, deben tener y tienen por esta sola razon intereses comunes; y la religion ha rendido mas fuertes los lazos de la naturaleza. Estas analogías de carácter explican la libre eleccion hecha de la misma creencia en ambas vertientes del Pirineo. Y la Francia cristianísima y la España muy católica han alimentado en el fondo del corazón una pasión mas fuerte que todas las otras; ellas tienen en el mundo un interés que es el primero de todos: el catolicismo. Noble pasión, interés verdaderamente augusto, digno de pais de caballeros, digno de la patria del Cid, de Isabel y de S. Fernando, como es digno de la patria de Godefredo de Bouillon, de san Luis y de Enrique IV, digna de la nacion que ha hecho una cruzada de siete siglos contra los Moros y de aquella otra que después de haber detenido en el S. O. la marcha del Islam en Europa intentó arrancarle el sepulcro de Cristo en Asia. Pasamos sobre algunos intereses secundarios de agricultura que las unen y que no son ciertamente á desdenar, y diremos: que la pasión alta y sagrada por el catolicismo, el interés humano que ellas tienen á defenderlo, constituyen á la Francia y la España una fraternidad superior capaz de hacer callar y dominar todas las causas de division obligadas las dos á proteger exterior y humanamente el catolicismo.

Entendámonos: el catolicismo es una doctrina religiosa, es la enseñanza perfecta y completa de verdades capitales, que el hombre no puede abandonar si ha de cumplir aquí la obra para que fué

FRANÇAIS

S. M. le Roi (q. D. g.) a daigné adresser aux vaillants volontaires carlistes la proclamation suivante:

VOLONTAIRES,

Une indisposition légère, dont je suis, grâce á Dieu, déjà quitte, m'a empêché de vous faire entendre ma voix affectueuse dès le lendemain du jour où je vous ai passés en revue; mais il est temps aujourd'hui encore de vous marquer ma satisfaction et ma gratitude pour l'heroïque façon dont vous vous êtes comportés dans la dernière bataille, pour la brillante victoire que vous avez remportée dans les champs d'Abarzuza contre l'armée de la révolution.

L'ennemi, confiant dans l'énormité de ses forces et dans la supériorité de ses armes, prétendait vous mettre en déroute; mais, comme toujours, son effort violent est venu se briser contre votre valeur invincible.

Le Dieu des armées, pour la gloire duquel surtout nous combattons, a grandi encore votre bravoure et vous a aidés á confondre l'orgueil de celui qui avait juré de tout détruire et de tout exterminer sur cette terre loyale, en le faisant mourir á vos piés précisément le jour où l'Eglise fêtait l'anniversaire de l'apparition de saint Jacques contre la Mauritanie.

Vous avez été admirables; vous avez dépassé les espérances les plus flatteuses. C'est pourquoi j'ai voulu vous présenter á la Reine, afin de lui faire partager ma satisfaction; et la revue nous a laissés tous les deux charmés de votre instruction et de votre esprit militaire.

Là, j'ai lu avec une satisfaction débordante sur vos physionomies l'inébranlable adhésion au drapeau que vous défendez, votre ardent amour pour votre Roi, votre confiance illimitée en vos généraux, la ferme résolution de combattre l'ennemi sans repos ni trêve: toutes choses qui sont des gages certains de nouvelles victoires.

VOLONTAIRES, chaque jour je deviens plus fier de vous, chaque jour je me sens plus satisfait de votre valeur et de votre constance; et si jamais j'en ai douté du triomphe, chaque jour, s'il est possible, augmente en moi la certitude que nous y arriverons, parce qu'avec la protection de Dieu, qui apparait d'une manière éclatante, et avec des soldats comme vous, il est impossible qu'aucune entreprise échoue.

Continuez á marcher comme vous l'avez fait jusqu'ici, et nous arriverons bien vite au but qui est le nôtre et qui consiste á faire le bonheur de l'Espagne.

Votre Roi, CARLOS.

Estella, le 5 juillet 1874.

S. M. la Reine D. Margarita, épouse de Charles VII, est arrivée hier á Bayonne, de retour de son voyage en Espagne.

S. M. s'est reposée quelques heures en notre ville, et á 6 heures elle est partie pour Pau, accompagnée par Mlle. de Florès et par S. E. le général duc de la Roca.

Toute la colonie legitimiste espagnole était accourue á la gare du chemin de fer pour saluer l'auguste Reine, qui á su conquérir par ses manières tous ceux qui ont le bonheur de la connaître, et qui laisse des souvenirs si reconnaissants dans le cœur des soldats espagnols, pour lesquels elle s'est montrée l'ange de la consolation et de la charité.

Que l'illustre voyageuse veuille bien agréer l'hommage respectueux de notre loyal dévouement.

SECRÉTAIRERIE D'ÉTAT

de la Justice, des Affaires politiques et des Finances

La publication de l'écrit dans lequel les membres de la royale junta de Navarre offrent aux piés de S. M. leur démission, est un fait sans exemple dans l'histoire de la monarchie espagnole.

Jamais les fonctionnaires publics, et encore moins les fonctionnaires qui, comme ceux de la dite junta royale, sont á la nomination du Roi, et ne doivent qu'au Roi compte de leur conduite, ne se sont crus libres de rendre publics par le moyen de la presse les motifs qui les ont déterminés á se démettre de leurs charges. Un fait pareil est fort regrettable; et l'exposé des motifs par lesquels les membres de la royale junta appuient leur démission, n'est davantage ni favorable á la conservacion de l'union et de la concorde entre les loyaux sujets et défenseurs du Roi, ni aussi respectueux dans ses termes que le demande l'auguste majesté du Trône.

S. M., dans son inépuisable bienveillance, se plaît á croire que les membres en question de la royale junta ont agi d'une façon inconsciente et sans comprendre toute la gravité de leur conduite; aussi elle se borne pour cette fois á rendre public son royal déplaisir,

voulant bien considérer comme non avenues les nominations qu'elle avait daigné faire, pour ces postes élevés, des membres de la royale junta de gouvernement aujourd'hui démissionnaire, et ordonnant que tous les exemplaires imprimés qui existent encore de la démission par eux portée aux piés du Trône soient saisis, pour être remis á cette secrétairerie d'Etat, par tous les juges de première instance, alcaldes, commandants de la force armée, et autres autorités civiles et militaires.

C'est d'ordre royal que je dis cela á V. E. pour que la chose soit comprise et produise ses effets légitimes.

Dieu garde V. E. un grand nombre d'années.

Estella, le 6 juillet 1874.

COMTE DEL PINAR.

A LL. EE. Ex. le Commandant général de Navarre et le Président de la Deputacion provinciale et forale.

FRANCE ET ESPAGNE

Nous faisons, et on le voit bien, un journal avant tout carliste; mais nous ne saurions oublier que nous écrivons en France, pour des lecteurs français autant que pour des lecteurs espagnols, et que dès lors les affaires de la France doivent nous occuper aussi. Nous traiterons donc alternativement, ou á la fois, de la France et de l'Espagne, selon l'heure et selon l'opportunité.

Et nous agissons ainsi, non seulement parce que nos lecteurs franco-espagnols le réclament, parce que le réclame elle-même une rédaction mi partie espagnole et française; nous agissons ainsi pour un motif beaucoup plus sérieux et beaucoup plus décisif encore. Les nations ne sont pas isolées dans le monde; il leur est impossible de vivre pour elles seules et en égoïstes; elles ont des relations forcées, des rapports d'intérêts, des affinités ou des incompatibilités de caractère, des raisons d'alliance ou des germes de rivalité, avec celles qui les touchent, qui les avoisinent, ou qui même s'en éloignent sur la carte.

Or, l'Espagne et la France se touchent: c'est par leur frontière commune que la première tient au continent et en quelque sorte á la civilisation européenne. Avec des diversités sensibles d'origine qui se retrouvent dans le caractère général de chacun des deux peuples, elles ont, á ce point de vue même, beaucoup de ressemblances. Outre la couche celtique, qui s'est étendue á une époque reculée sur toute la partie nord de la péninsule ibérique, aussi bien que sur le pays tout entier qui s'appela la Gaule, la Gaule et l'Ibérie, conquises presque en même temps par Rome, restèrent á peu près le même temps sous la domination romaine, reçurent á peu près la même dose de sang latin, s'imprégnèrent par l'effet des mêmes lois, longtemps partagées, d'une mesure sensiblement pareille de mœurs et d'usages venus de la cité maitresse de tous les peuples: en sorte que les populations des deux pays ont pu et peuvent étre dites á un titre égal de race latine.

Toutes deux de race latine, sœurs d'origine et á beaucoup d'égards par le tempérament, la France et l'Espagne doivent avoir et ont, pour cela seul, des intérêts communs; la religion, en outre, á complété et rendu plus forts les liens de la nature, ces analogies de caractère, expliquant d'ailleurs le libre choix fait de la même religion des deux côtés des Pyrénées. Et la France très chrétienne et l'Espagne catholique ont au fond du cœur une passion plus forte que toutes les autres, et elles ont dans le monde un intérêt qui est le premier de tous: le catholicisme. Noble passion, intérêt vraiment auguste, digne du pays des chevaliers et du pays de saint Ferdinand, de la patrie du Cid et d'Isabelle, comme de celle de Godefroy de Bouillon, de saint Louis et de Henri IV; digne de la nation qui á fait une croisade de sept siècles contre les Maures, et de celle qui, après avoir arrêté par le sud-ouest la marche de l'Islam en Europe, tenta d'aller lui arracher en Asie le tombeau du Christ. Nous passons quelques intérêts secondaires de commerce et d'agriculture qui les unissent aussi, et qui ne sont pas á dédaigner, certes! Et nous disons: Leur passion haute et sacrée pour le catholicisme, l'intérêt même humain qu'elles ont á le défendre, constituent á la France et á l'Espagne une fraternité supérieure, capable de faire taire ou de dominer toutes les causes de mésintelligence, en créant á toutes les deux une même mission: la protection extérieure et humaine du catholicisme.

Entendons-nous: le catholicisme est une doctrine religieuse; il est l'ensemble parfait et complet des vérités capitales dont l'homme ne peut se passer pour accomplir ici-bas sa destinée, et dont

creado, y cuyo imperio los pueblos no pueden abandonar sin grandes pérdidas temporales. No es que España y Francia hayan recibido la misión de defenderle o directamente protegerle; las doctrinas se defienden por la razón delante de la razón, se defienden por el funcionamiento de una gerarquía que le es propia, y por la decisión de una autoridad a quien está encomendada.

Pero es menester que esta gerarquía domine, para que la autoridad dogmática soberana pueda subsistir y transmitir sin alteración el depósito de la misma doctrina, y crear libremente al rededor de ella las instituciones capaces de hacer descender la doctrina a la práctica diaria.

El catolicismo tiene sus gerarquías a la cuspide de la cual se encuentra el Soberano Pontífice, infalible como guardián de la doctrina; tiene sus mil instituciones accesorias mas o menos importantes cada una; tiene sus ordenes monásticas, innumerables agentes de instrucción, de caridad material en alguna parte física y de caridad moral por la oración, hasta esa potencia temporal confirmada por los siglos, es decir por la mano de Dios al poder espiritual del Pontífice supremo, como una indispensable condición del libre ejercicio de este poder, siendo menester nuestros revueltos tiempos para verlo negado y destruido momentáneamente.

La Francia y la España son los protestores naturales de esta gerarquía tutelar y de estas instituciones admirables, sin las cuales la doctrina católica no podría producir sus efectos en el mundo.

La Italia, país igualmente creyente si largamente trabajado y si profundamente marcado por el catolicismo, tenía deberes que cumplir cerca de esta reunión de verdades inviolables cuya práctica en la vida de los individuos y de los pueblos fué producida hace bien pronto diez y nueve siglos en el Calvario. La Italia ha tenido el honor de ver su vieja ciudad escogida para ser centro de la doctrina y de la civilización moderna, y, como consecuencia, la ciudad reina fué la pequeña capital del pequeño principado temporal sujeto a la soberanía espiritual. Esto sin duda debia haberle impedido a la Italia soñar una unidad nacional que le permitiera por sus fuerzas figurar de alguna manera en Europa; y por voluntad especial de la Providencia su constitución intelectual, moral y física no se lo permitía haciéndola absolutamente impropia de llenar semejante puesto, le ha otorgado dones escepcionales, consecuencia hasta cierto punto de su fraccionamiento providencial; la imposibilitan de formar una grande y poderosa nacionalidad. Todos estos dones admirables, que la habian producido una gloria tan especial, le habian proporcionado la gloria de ser el centro del catolicismo, y por consecuencia de reinar todavía en el mundo; y la Italia se contentó largo tiempo y se contentara aun de su suerte, dejando a Francia y España la proteccion en caso necesario por las armas.

La Italia ha querido, o mejor dicho la han hecho querer otra cosa: el poder temporal no existe; la gerarquía y las instituciones católicas están violentamente amenazadas. Un imperio protestante, o mejor dicho libre-pensador, ha surgido del centro de Europa, teniendo por divinidad como por medio la fuerza brutal que él niega la verdad o al menos la autoridad, que la define y la guarda, haciendo correr grandes peligros a la libertad humana y a la independencia de los pueblos. Este imperio existe porque Francia y España han caído en plena decadencia, y no han tenido cuidado de la misión que les habia sido encomendada ni poder para llenarla. Para rechazar la invasión del germanismo protestante y barbaro no seran demasiado España y Francia regeneradas y unidas.

¿Llegara la regeneración de España y Francia? Si, porque el catolicismo es imperecedero como la Iglesia que conserva la pureza de sus doctrinas. ¿Como y cuando la España y la Francia se regeneraran? Cuando, esto es un secreto de Dios; como, este es tambien otro secreto. Para encaminarlas de nuevo ¿será necesario el lugubre ruido de nuevas catástrofes, puesto que las catástrofes pasadas no son suficientes? Nadie puede saberlo, pero es menester ensayar si por medio de la razón aun pueden levantarlas.

Nosotros venimos a procurar decir como Francia y España pueden todavía no proteger sino salvar la civilización católica. Nosotros ensayaremos de decir como, unidas, pueden volver a ser poderosas y capaces de rechazar el germanismo, el protestantismo y la barbarie.

Tal será en el estudio de las cuestiones francesas y españolas el objeto especial de la *Voix de la Patrie*.

SE ENMIENDAN

No hace muchos meses que el *Imparcial* publicaba un artículo del que recordamos estas ó parecidas palabras: *A donde quiera que se levante una cabeza carlista, allí debe llegar una bala liberal*; y reclamaba a grito y pedía el exterminio de los carlistas, y recordaba los fusilamientos de Quiberon y los incendios de la Vendée, pidiendo que se empleasen iguales procedimientos contra los carlistas y las heroicas provincias Vasco-Navarras.

Pero el tiempo, gran maestro, ha modificado la manera del *Imparcial*, calmado sus impetus; y ya reconoce que los carlistas se portan como enemigos leales. Un paso mas, otro triunfo como el de Montemuro, y acaso declare el *Imparcial* que nunca ha profesado odio sistemático a la monarquía tradicional, y que solo la ha combatido por considerarla imposible en los tiempos actuales.

Y al otro paso, cuando nuestra bandera se acerque triunfadora a los muros de Madrid, el *Imparcial* ¿por que no hemos de decirlo, si lo esperamos? tratara brillantemente la cuestión de si es lícito prolongar la guerra

y oponerse por las armas al triunfo de un gobierno que en ultimo resultado mantendrá el orden y procurará desestancar las fuentes de la prosperidad publica.

Y no decimos esto con ánimo agresivo, decimoslo creyendo que muchos de los que nos combaten son victimas ó de irreflexivas repugnancias, ó de errores arraigados en su ánimo contra su voluntad, y que para desprenderse de las unas y de los otros, mas que los razonamientos sirven los hechos y mas que todos los artículos de fondo, la noticia de que el ejército carlista en alas de la victoria estendiéndose rápidamente su dominación por el territorio español.

Otro ejemplo de lo que decimos encontramos en la sorprendente facilidad con que, despues de la batalla de Monte-Muro se han convenido los periódicos liberales de que los carlistas tratan con humanidad a los heridos y de que el ejército republicano no hace la guerra como deben hacerla tropas regulares.

En efecto, leemos en una carta de un medico del ejército republicano que publica la *Correspondencia de España*:

«Al amanecer llegaron algunos carlistas, y poco despues su general en jefe de estado mayor señor Argonz, al que me presente manifestándole la comisión con que habia quedado. Mereció perfectamente. Me dijo que siguiese cuidando de los heridos y continuó su camino; pero poco despues llegó un ayudante de batallón, me dijo que le acompañara y me llevó a Zabal.

«Aquí fué mi apuro. En el camino tuve que pasar por medio de los batallones que furiosos con el ejército por el incendio del pueblo gritaban a una «¡Matarle! ¡matarle!» yacompañando la acción a la palabra, se dirigian a mí con las carabinas y las bayonetas en ademán nada tranquilizador; y seguramente habria muerto allí a no haber sido por la energía de los oficiales que se opusieron a ello.

«Regrese otra vez a Villatuerta acompañado del mismo ayunante; y pasando lo mismo que a la ida, empecé otra nueva serie de temores. Las familias que habian huido, y al regresar al pueblo veian destruidas sus casas, montaron en cólera y se dirigieron al hospital hombres, mujeres y niños, gritando desahogado y pidiendo a gritos nuestra muerte.

«No poco trabajo costó a la guardia que nos habian puesto, y que era del primer batallón aragonés, impedirles la entrada repetidas veces; pues el tumulto se reproducia a cada momento, aumentaba el número de los ofendidos y tomaba aquello un carácter sumamente grave.

«El capitán y los dos oficiales de la guardia nos daban la confianza de que no consentirían de ningún modo que entrasen, y nos animaban con toda clase de seguridad.

«A las doce se resolvió trasladarnos a Estella; pero volvió el tumulto, y dos heridos que iban en camilla y llegaron a presentarse fuera de la puerta, tuvieron precipitadamente que volverlos a entrar de nuevo. Por fin, a las cuatro y con presencia de las ambulancias carlistas, conseguimos salir del pueblo, donde dejó tres jefes carlistas, a los que debo toda clase de consideraciones, y que se portaron con los heridos y conmigo de una manera que no olvidare nunca. Son estos señores el coronel del primer batallón aragonés, don Carlos Gonzalez Boet, y el teniente coronel y comandante del mismo batallón D. Casimiro Buendía y D. Pablo Sanchez. Merecen tambien nombrarse el medico del mismo batallón y mi compañero Montero, que no sé a qué batallón pertenecen.

«De intento he dejado el último al médico de ingenieros que me acompañó desde la salida del pueblo hasta Estella, joven muy simpático é instruido en la facultad, según pude apreciar. Una vez llegado a Estella con los heridos, y hecho entrega de estos a las ambulancias carlistas que los llevarán a Logroño, me presentó al general don Torcuato Mendiri, que habia sido teniente coronel mío en el ejército, y el que me recibió con el mayor cariño y amistad, lo mismo que su hijo, que es teniente coronel, y los demás ayudantes. Le manifesté mi deseo de continuar mi marcha para incorporarme a mi ejército, y puso en seguida a mi disposición a su ayudante D. Francisco Anduera, joven muy amable y de excelente humor, que me acompañó hasta Allo.

«Antes de seguir la marcha, debo decir a Vds. que el hijo de Mendiri no me dejó un momento, llevándome al casino, donde tome café con él, el hijo del duque de San Carlos y otros jóvenes oficiales que me hicieron pasar un buen rato, teniendo el buen tacto de esquivar la cuestión política en sus conversaciones.»

Que los carlistas se portan como corresponde a quien pelea impulsado por el convencimiento de que al batirse cumplen con un deber de conciencia, cosa es que sabian sino todos la mayor parte de los que en la prensa nos calificaban de bandidos. ¡Bendito sea Dios que ha abierto los ojos a nuestros enemigos!

El siga instruyendolos de la misma manera, que de este modo los que hace un año llamaban bandoleros a los soldados carlistas no tardaran en calificarlos de heroes y cubrir de flores su camino.

CORRESPONDANCIA DE MADRID

La gravedad de los sucesos del Norte no ha podido menos de reflejarse aquí lo mismo en la política que en los negocios. dado que exista algo en la España hoy de Sagasta y en breve de Martos, que merezca los nombres de *política* y de *negocios*. En vano esto que llaman *gobierno* adopta con la prensa medidas tiránicas como las de prohibirle comentar los partes de los combates, cuando se dan, todo por supuesto a nombre de la mas pura libertad, para que no sea bien conocida la magnitud del desastre, pero la verdad se abre al cabo paso, y ya solo los revolucionarios muy optimistas, aquellos que entregarían su alma al diablo y su patria a Bismark, que es lo mismo, antes que convenir en el triunfo del Rey legítimo, son los que se dedican a amorar la importancia del hecho de armas que ha tenido lugar delante de Estella.

La victoria de los legitimistas ha impreso nueva faz, por el momento al menos, a la política revolucionaria, lo que demuestra, y sea dicho de paso, la solidez de unas situaciones a quienes obliga a cambiar de rumbo y aun hace desaparecer el éxito de una batalla; pero el hecho existe, porque así son las cosas y personas libe-

les pueblos eux-mêmes ne repoussent point sans grands dommages temporels le nécessaire empire. Ce n'est point cette doctrine elle-même que la France et l'Espagne ont reçu mission de protéger directement ou de défendre. Une doctrine se défend par la raison devant la raison, et se protège par le fonctionnement d'une hiérarchie qui lui est propre, par les décisions d'une autorité qui en a la garde. Mais encore faut-il que cette hiérarchie, dominée par l'autorité dogmatique souveraine, puisse subsister et transmettre sans altération le dépôt de la doctrine, et créer librement autour d'elle les institutions capables de faire descendre la doctrine dans la pratique quotidienne.

Le catholicisme a sa hiérarchie, au sommet de laquelle se trouve le Souverain-Pontife, infailible comme gardien de la doctrine; il a ses mille institutions accessoires et plus ou moins importantes chacune, depuis ses ordres monastiques innombrables, agents d'instruction, de charité matérielle, physique en quelque sorte, et de charité morale par la prière, jusqu'à cette puissance temporelle annexée par les siècles, c'est-à-dire par la main de Dieu, au pouvoir spirituel du Pontife suprême, comme une indispensable condition du libre exercice de ce pouvoir, et qu'il a fallu nos temps troublés pour voir nier et renverser momentanément. La France et l'Espagne sont les protectrices nées de cette hiérarchie tutélaire et de ces institutions admirables, sans lesquelles la doctrine catholique ne saurait produire ses effets dans le monde.

L'Italie, pays de foi également, si longuement travaillé et si profondément marqué par le catholicisme, avait son rôle elle-même à remplir vis-à-vis de cet ensemble de vérités inviolables, dont l'épanouissement dans la vie des individus et des peuples forme la grande civilisation, née il y a bientôt dix-neuf siècles sur le Calvaire. L'Italie eut l'honneur tout naturel de voir sa vieille cité reine choisie pour être le centre de la doctrine et de la civilisation nouvelles; comme conséquence, la cité reine devint la capitale du petit principat temporel attaché à la souveraineté spirituelle. Cela, sans doute, devait l'empêcher de rêver une unité nationale qui lui permit de faire par la puissance une figure quelconque dans l'Europe; mais, par une volonté spéciale de la Providence, sa constitution intellectuelle, morale et physique ne l'y portait pas, et la rendait absolument impropre à remplir un pareil rôle: et tant de dons exceptionnels, conséquence jusqu'à un certain point de son fractionnement providentiel, compensaient pour elle l'impossibilité de faire une grande et puissante nationalité; tant de dons admirables lui valaient une gloire spéciale si éclatante, s'ajoutant à la gloire d'être le centre du catholicisme, et par là de régner encore sur le monde, que l'Italie fut longtemps et serait encore contente de son lot, laissant la France et l'Espagne remplir la fonction de protectrices armées au besoin.

L'Italie a voulu, ou plutôt on a fait vouloir à l'Italie d'un autre rôle; le pouvoir temporel n'est plus, la hiérarchie et les institutions catholiques sont violemment menacées. Un empire protestant, ou plutôt libre-penseur et presque athée, a surgi au centre de l'Europe, ayant pour divinité comme pour moyen la force brutale, parce qu'il nie la vérité, ou du moins l'autorité qui la définit et la garde, et faisant courir autant de dangers à la liberté humaine qu'à l'indépendance des peuples. Cet empire s'est élevé parce que la France et l'Espagne, tombées en décadence, n'ont plus eu souci de leur mission ni pouvoir de la remplir. Pour repousser l'invasion du germanisme protestant et barbare, il ne serait pas trop de l'Espagne et de la France régénérées et unies.

La France et l'Espagne se régénéreront-elles? Oui, car le catholicisme est impérissable, comme l'Eglise qui le conserve dans sa pureté doctrinale. Comment et quand la France et l'Espagne se régénéreront-elles? Quand? c'est le secret de Dieu. Comment? c'est un secret aussi. Pour les éclairer, pour les ramener dans leur voie, faudra-t-il l'éclat lugubre de nouvelles catastrophes, puisque les catastrophes passées ne semblent pas avoir suffi? Nul ne pourrait le dire. Mais si par la raison on pouvait les relever encore, il faut l'essayer.

Nous venons essayer de dire comment la France et l'Espagne pourront reprendre leur rôle, pourrout, non plus protéger, mais sauver la civilisation catholique. Nous venons essayer de dire d'abord comment elles pourront ressusciter à la puissance, et, unies, devenir capables de refouler le germanisme, le protestantisme, la barbarie.

Tel sera, dans l'étude des questions françaises et espagnoles, l'objet spécial et supérieur de la *Voix de la Patrie*.

ILS S'AMENDENT

Il y a quelques mois à peine l'*Imparcial* publiait un article dont nous nous rappelons ces paroles à peu près textuelles: «A quelque endroit que se lève un soldat carliste, là doit arriver une balle libérale»; et l'*Imparcial* réclamait à grands cris et il exigeait l'extermination des carlistes; et il rappelait le massacre de Quiberon aussi bien que les incendies de la Vendée, demandant que l'on employât les mêmes procédés contre les carlistes et les heroiques provinces basco-navarraises.

Mais le temps, ce grand maître, a modifié la manière de voir de l'*Imparcial*, calmant ses impetuosités; et déjà il reconnaît que les carlistes se comportent comme de loyaux ennemis. Bien plus, un autre triomphe comme celui de Monte-Muro, et peut-être l'*Imparcial* déclarera que jamais il n'a eu une haine systématique pour la monarchie traditionnelle, et qu'il ne l'a combattue que parce qu'il la considérait comme impossible dans les temps actuels. Et d'un autre côté, quand notre drapeau s'approchera triomphant de Madrid,

l'*Imparcial*, pourquoi ne pas le dire si nous l'attendons? traitera brillamment la question de savoir s'il est permis de prolonger la guerre et de s'opposer par les armes au triomphe d'un gouvernement qui, en définitive, maintiendra l'ordre et permettra d'ouvrir le cours de la prospérité publique.

Et nous ne disons pas cela avec une intention agressive; nous le disons persuadés que beaucoup de ceux qui nous combattent sont victimes de repugnances irreflexives ou d'erreurs fortement enracinées dans leur esprit contre leur volonté, et que pour se défaire des unes et des autres, les faits ont plus d'efficacité que la raison, et que tous les articles de foud des journaux ne feront pas l'effet de cette nouvelle, que l'armée carliste, sur les ailes de la victoire, étend rapidement sa domination sur le territoire espagnol.

Nous trouvons une autre preuve de ce que nous disons dans la surprenante facilité avec laquelle, depuis la bataille de Monte-Muro, les journalistes libéraux ont constaté que les carlistes traitent avec humanité les blessés, et que l'armée republicaine ne fait pas la guerre comme doivent la faire des troupes régulières.

En effet, nous lisons dans une lettre écrite par un médecin de l'armée republicaine que publie la *Correspondencia de España*:

«Au point du jour quelques-uns arrivèrent, et bientôt après leur général d'état-major, M. Argonz, auquel je me présentai, lui montrant la commission dont j'étais porteur. M. Argonz me reçut fort bien, me dit que je continuasse à m'occuper des blessés, et suivit son chemin; mais un peu plus tard arriva un adjudant de batallón, qui me dit de l'accompagner et m'amena à Zabal.

«Ici commençent mes difficultés. En route je fus obligé de passer au milieu des batallons, qui, furieux contre l'armée à cause de l'incendie du village, criaient d'une seule voix: «Tuez-le! tuez-le!» et, joignant le geste à la parole, venaient vers moi brandissant les fusils et les bayonnettes d'une manière peu rassurante; et j'aurais été tue pour sûr, n'était l'énergie des officiers qui s'y opposèrent.

«Je revins à Villatuerta accompagné du même adjudant, les choses se passant comme à l'aller; et alors il y eut pour moi une nouvelle série de craintes. Les familles qui avaient fui, voyant au retour leurs maisons détruites, entrèrent en fureur; et hommes, femmes et enfants se dirigèrent vers l'hôpital en demandant à cor et à cris notre mort. Ce fut à grand-peine que la garde qu'on nous avait donnée, et qui appartenait au 1^{er} batallón aragonais, put les empêcher d'entrer, ce qu'ils tentèrent en vain bien des fois; mais le tumulte se reproduisait.

«Le capitaine et des officiers de la garde nous donnaient l'assurance qu'ils ne consentiraient d'aucune façon à les laisser entrer, et faisaient tout pour nous rassurer.

«A midi on résolut de nous transporter à Estella; mais le tumulte augmenta, et deux blessés qui, portés sur des civières, se présenterent à la porte, durent être introduits précipitamment. Enfin, à quatre heures, et grâce à la présence des ambulances carlistes, nous pûmes sortir du village, où je laissai trois officiers de l'armée royale, à qui je dois toute espèce de témoignages, et qui se comportèrent avec les blessés et avec moi d'une manière que je n'oublierai jamais. Ces messieurs sont: le colonel du 1^{er} batallón aragonais, D. Carlos Gonzalez Boet; et le lieutenant-colonel et le commandant du même batallón: Casimiro Buendía et D. Pablo Sanchez. Méritent également d'être nommés le médecin du même batallón et mon confrère Montero, qui appartient à je ne sais quel batallón.

«J'ai gardé pour le dernier le médecin du génie qui m'accompagna depuis ma sortie du village jusqu'à Estella, jeune homme très-sympathique et très-instruit en médecine, selon ce qu'il m'a paru. Une fois arrivé à Estella avec les blessés, une fois ceux-ci remis aux ambulances carlistes pour qu'ils les envoyassent à Logroño, je me présentai au général D. Torcuato Mendiri, qui avait été mon lieutenant-colonel dans l'armée, et il me reçut avec beaucoup d'amitié et de bienveillance, de même que son fils qui est lieutenant-colonel, et les autres aides-de-camp. Je lui exprimai mon désir de continuer ma marche pour rallier mon armée, et il mit aussitôt à ma disposition D. Francisco Anduera, son aide-de-camp, jeune homme très-amable et d'excellente humeur, qui m'accompagna jusqu'à Allo.

«Avant de continuer, je dois vous dire que le fils de Mendiri ne me quitta pas un seul instant, me conduisant au casino, où je pris le café avec lui, ainsi qu'avec le fils du duc de San Carlos et autres jeunes officiers, qui me firent passer un bon moment, ayant le tact d'éviter dans leurs conversations d'aborder la politique.»

Que les carlistes se comportent comme il convient à qui combat poussé par la certitude qu'en combattant ils accomplissent un devoir de conscience, c'est ce que savaint sinon la totalité, au moins la plus grande partie des journalistes, qui nous qualifient de *vendus*. Dieu soit loué, lui qui a ouvert les yeux à nos ennemis; qu'il daigne continuer à les instruire de la même manière, et ainsi ceux qui y a un an appelaient *voleurs* les soldats carlistes, et ne tarderont pas à les qualifier de *heroes* et à jeter des fleurs sur leur passage.

CORRESPONDANCIA DE MADRID

L'importance des succès obtenus par les carlistes dans le nord a dû nécessairement avoir son contre-coup ici, soit dans la politique, soit dans les affaires, en admettant qu'il y ait dans cette Espagne, qui est aujourd'hui à Sagasta, et qui sera bientôt à Martos, quelque chose qui mérite les noms de *politique* et d'*affaires*. En vain, ce que l'on appelle le gouvernement adopte vis-à-vis de la presse des moyens tyranniques, comme de lui interdire tout commentaire sur les rapports relatifs aux divers combats, quand ils sont publiés, et cela au nom de la plus pure liberté, afin que le public ne connaisse pas bien l'étendue du désastre, mais que la vérité se découvre peu à peu; déjà les révolutionnaires les plus optimistes, ceux-là qui livraient leur âme au diable et leur pays à Bismark, ce qui est la même chose, pût-elle d'accepter le triomphe du Roi légitime, se donnent en particulier la tâche de diminuer la portée du fait d'armes qui a eu lieu devant Estella.

La victoire des legitimistes a, au moins pour le moment, donné une face nouvelle à la politique révolutionnaire; ce qui démontre, pour le dire en passant, la solidité de certaines situations que le sort d'une

rales a la moderna, y el ministerio homogeneo de Sagasta se halla amenazado de muerte por el gabinete conciliador de Topete y Martos, a quienes se niega resueltamente a seguir Castelar, sin las dos declaraciones previas de que la republica es el gobierno definitivo, y que fue un atentado a la soberania de la nacion el acto del 3 de enero, declaraciones que no veo imposible suscriba cualquier dia Martos, lo mismo que suscribió a ser ministro democratico de Amadeo, se declaró mas tarde republicano para volver a la poltrona, y ahora se apercebe con su clientela a decirse lo que el pais diga para ser en su dia ministro de cualquier rey, si es que viene un rey cualquiera, cosa que no encuentro probable, aunque para ello trabajan los revolucionarios de acuerdo con el enviado de Bismark, especie de inspector de alta policia que ha venido aqui y recorre España de un extremo a otro, sin duda para informar a su amo del estado del pais y de los medios que son necesarios para acabar con este picaresco legitimismo, que se ha propuesto cambiar en Europa la faz de los sucesos enderezandolos por el camino de la franqueza y la lealtad y libra sus primeras batallas en esta tierra de España, donde con la ayuda de Dios han de sufrir su primer gran descalabro la revolucion y la impiedad europeas.

El hecho es sin embargo que el rey Serrano parece dispuesto a imprimir a la nave del Estado rumbo distinto del que lleva desde el 13 de mayo último; dándole otros derroteros y como esta gerigonza de gobiernos democraticos y monarcas parlamentarios, el monarca Serrano cambiara de faz en la primera ocasion que se le presente, soltando un decreto desde sus regios jardines de la Granja, ni mas ni menos que si fuese un rey de veras y no un saltimbanquis politico adornado irrisoriamente con los atributos soberanos y tendremos cualquier mañana, un ministerio radical topeteco que con sus Moriones y Merelos, y sus Martos y Romero Girones, representará dignamente la España con honra de Alcolea y sustituirá hasta con ventaja a los Albas y Fuentes, Cisneros y Granvelles, que en su dia representaron a la España deshonrada de Isabel I, Carlos V y Felipe II, monarcas lilliputienses que tuvieron el capricho de hacernos grandes y respetados, constituyendose defensores del catolicismo y patronos de la verdadera libertad de los pueblos.

Que esta y no otra es la marcha que muy luego va a seguir la revolucion, guiada por su augusto oropelisco jefe, el de Arjonilla, lo prueba de una manera cumplida el hecho de haber llamado al gran capitán Moriones, temida y vencedora espada de los radicales, para conferirle el puesto adecuado a sus profundos conocimientos militares y altas dotes cabinerescas contrabanderas de jefe de estado mayor general de lo que todavia se llama ejercito del Norte, concediendole la gracia, que no es el duque menos rey parlamentario que otro cualquiera para poder otorgarlas, de que le acompañasen los generales y jefes que tuviera por conveniente y en virtud de esta elevada honra lleva a sus órdenes a una cohorte radical que pone de pésimo humor a los llamados constitucionales y avinagra que no hay mas que pedir las fisonomias alfonasinas. Este y otros actos menos significativos, pero que no carecen de importancia, prueban al mas miope que lo homogeneo está de capa caída, como vulgarmente se dice, y va a ser en breve sustituido por la conciliacion que guiará al frente del ministerio el sabio y caballeroso Topete, espejo de leales y agradecidos, digno por todos títulos de regir en las postrimerias los destinos de la España con honra; pues nada mas justo y providencial que el que muera entre las manos de sus padres, lo que en sus robustos brazos salió de los contubernios motineros para felicidad y grandeza de este pais deshonrado bajo la égida de los reyes.

Volverase en breve a encargar del mando superior del ejercito del Norte, el invencible Moriones, pues nadie duda del proximo regreso de Zabala; y tendremos muy luego noticias de batallas tan militarmente dirigidas como las de Puente-la-Reyna y Montejurra, modelos dignos de que estudien los militares presentes y futuros para que aprendan estrategicamente a prepararlas y tacticamente a darlas.

Como una consecuencia de la derrota de Estella y de la cuasi-elevacion de los radicales a las alturas desde donde si no se gobierna al pais, se le come el presupuesto que es el desideratum de cualquier liberal de los que ahora se usan, han regresado del ejercito los generales Echague y Martinez Campos, mas o menos declaradamente alfonasinos, y temible el ultimo para los revolucionarios de Alcolea que le juzgan capaz de un golpe de mano, cosa que ha estreñado no poco a los que no estan en los secretos y cabalas de los grupillos de los llamados politicos que se disputan el poder, porque no conciben como se releva del mando de su division al unico general que, segun dicen, supo hacer algo y retirarse con un poco de orden ante los vencedores de Estella, Martinez Campos; pero es que los que se estrañan de estas cosas, liberales, pertenecen al número de los simples que todavia los hay, o al de los habilidosos que procuran con su aparente sorpresa ocultar el sentimiento que les causa el relevo del que consideraban su hombre.

Ello es que comoaisladamente las fracciones liberales todas carecen de fuerza para gobernar, ni aun tiranizando el pensamiento y su expresion, y disponiendo de la fuerza y de los medios todos del estado, por consecuencia de la ultima derrota y de la muerte del general Concha que era toda su esperanza, se ha declarado la impotencia de los constitucionales que como poder y sobre todo por el elemento de Serrano marchaban hacia Bismark, y por sus auxiliares iban sin querer hacia el alfonismo; y se eeren por de pronto mas aptos los radicales conciliados que tambien por Serrano, Topete, y algunos individualidades mas se inclinan a Prusia, juego en que esta gana, porque son mayores en la proxima situacion los medios de sus aliados, y por una parte de sus auxiliares manchan hacia Castelar, con quien al cabo han de confundirse, siendo en esto mas logicos, porque en ultimo termino republicanos deben ser todos los revolucionarios que solo a ratos celebran un carnaval monarquico y se cubren con careta realista.

Los alfonasinos, pues, han perdido en este juego, porque contaban no menos que con la proclamacion de su rey una vez en Estella y victorioso el ejercito del Norte; y algo de exacto hay en esto, pues la operacion que cuesta un gran desastre al citado ejercito coincide con

la marcha a Girona del alfonasino duque de Gor que conduce una fuerte division ostensiblemente para levantar el cerco de Figueras, pero a mi juicio para ponerse en franquicia y en disposicion de obrar como en su tiempo hizo Andia cuando quiso levantar la misma bandera a raiz de la caída de Amadeo; y las noticias que se tienen y la separacion de ciertos generales y gefes prueban moralmente la existencia; pero opino que se equivocan esos señores, y que el estallido de esa conspiracion sera sus funerales y la muerte de todas sus esperanzas, si algunas deben restarle, porque la venida de D. Alfonso solo puede concebirse despues de vencido y aniquilado el legitimismo cosa punto menos que imposible, o detras de su triunfo y descredito si mal obrare, cosa que no es de temer, dadas las condiciones del Rey de España y las virtudes de sus leales y decididos partidarios.

A ser yo pesimista, tales mi confianza en esto, habria deseado que se realizara el plan alfonasino, para que se desencadenaran como sin remedio sedesencadenarian todas las tempestades revolucionarias que reeen y se agitan en el fondo de esta combatida sociedad, proporcionando asi el rapido, seguro y definitivo triunfo de la legitimidad en España; pero, no es de católicos ni de carlistas querer llegar a su fin por medios reprobados, y dejes intactos a los liberales a quienes tanto agradan.

Por lo demas, el desencadenamiento revolucionario, como hace tiempo pronosticó, y dijo no ha mucho al pais un importante personaje al afiliarse al legitimismo, despreciando su elevada posicion, vendrá, y vendrá sin remedio para postrar castigo de esta nacion adormecida al borde del abismo, y como prologo del inmarcesible e inevitable triunfo de la monarquia verdaderamente española.

Tal es el aspecto general de la politica despues del ultimo y terrible desastre del ejercito del Norte, engrandecido por la actitud amenazadora y casi desahogada de las armas reales en el centro, y el cuasi dominio de las mismas en Cataluña, donde apenas si restan al gobierno las plazas fuertes, bloqueadas algunas por nuestros valerosos amigos.

A la partida de la porra se apelará en breve; pero ya la conocemos, y hasta este inmundoso resorte esta gastado como todos los revolucionarios. X.

La Bandera Española, en su número del 4, compara nuestro periódico a la *Correspondencia teatral*, periódico de teatros que, parece, se publica en Madrid.

Muchas gracias, caro colega.

Se lamenta el periódico radical de no haber aun recibido *La Voiz de la Patrie*.

Por el correo le han sido remitidos todos los números; y como tenemos en mucho honor el ser leídos, hoy se los volvemos a enviar en concepto de duplicados.

El periódico del Sr. Rojo Ariaz dice que tenemos pretensiones de ser periódico de combate.

Vaya con que pretensiones..... si lo llegaremos a conseguir.

Posiblemente el organo del Sr. Rojo Ariaz, antiguo promotor fiscal de Ciudad-Real en tiempos de la ominosa tirania de D. Isabel, a pesar de sus pretensiones, no consiga llegar a ser periódico serio como ahora se dice.

Las idas y venidas de los alfonasinos hacen reir.

Parece que el ex-ministro de los moderados Sr. Castro, que vive en Galicia, recibió un telegrama de uno de sus amigos que lo llamaba con urgencia a Madrid, y que en camino de la corte recibió otro anunciándole que podia volver al seno de su familia por no ser necesaria su presencia en la corte del rey Serrano.

No nos estraña: los moderados contaban que Concha proclamaria a D. Alfonso, y se disponian a ocupar los altos puestos del estado; muerto el general republicano han tenido por ahora que renunciar al presupuesto.

Lo sentimos... por ellos.

NOTICIAS PARLAMENTARIAS. — Despues de la sesion del miercoles en la que M. Lucien Brun no ha podido hacer aceptar la orden del dia, sin que el ministerio por esto haya salido mejor librado; y despues de la negativa del mariscal presidente de aceptar la dimision del ministerio, este anuncio que el presidente dirijia a la asamblea un mensaje. En efecto, el mensaje fue leído en la sesion del jueves. El mariscal afirma de nuevo su derecho y su voluntad de guardar el poder de que ha sido investido hasta la espiracion de los siete años, invitando al mismo tiempo a la camara a votar lo antes posible la organizacion constitucional necesaria para que su poder pueda funcionar.

Un profundo silencio ha reinado todo el tiempo que duró la lectura; y la sesion se levantó en medio de una agitacion extraordinaria. Esto se concibe, y nosotros no añadiremos ni una palabra.

NOTICIAS DEL TEATRO DE LA GUERRA

Se quejan los periódicos liberales del rigoroso bloqueo establecido por los carlistas en Bilbao por su parte Sur y vega de Azua.

Sin duda que estos señores creen que jugamos. Vayanse acostumbrando que aun es poco para lo que les espera.

Fuerzas carlistas, de las que manda el general Sr. marques de Valdespina, han estado el 4 en Laredo (cerca de Santander), cobrando la contribucion.

La villa de Biar (Alicante) ha sido ocupada por nuestros amigos y deshechas unas ligeras fortificaciones que la defendian.

El general Sr. Peralta ha salido de Madrid para Bilbao a fin de inspeccionar las obras de fortificacion.

Si el gobierno de la republica tiene puesta su confianza en el sublevado Cadiz, con Serrano, Prim y Topete, recuerde que otros partidos parecen contar

seule bataille oblige a changer de voie, ou même fait disparaître. Mais le fait existe, pour parler le langage qui convient aux choses et aux personnes du liberalisme moderne; et le ministère homogene de Sagasta se trouve menacé de mort par un cabinet de conciliation Martos-Topete, auxquels refuse de se joindre Castelar, sans ces deux déclarations formelles: que la république est le gouvernement définitif, et que l'acte du 3 janvier fut un attentat contre la souveraineté nationale; déclarations qu'il ne me paraît pas impossible de voir accepter quelque jour par Martos, le même qui consentit à être ministre démocratique d'Amédée, se déclara ensuite républicain pour arriver au fauteuil, et maintenant se prépare avec sa clientèle à se dire ce qu'il plaira au pays de se dire pour être à son jour ministre de quelque roi, si quelque roi doit venir, chose qui ne me semble pas probable, bien que les révolutionnaires travaillent à ce résultat d'accord avec l'envoyé de Bismark, espèce d'inspecteur de la haute police qui est venu ici et qui court l'Espagne d'un bout à l'autre, sans doute pour informer son maître de l'état du pays et des moyens qu'il est nécessaire de prendre pour écraser cet affreux légitimisme, qui s'est mis dans la tête de changer la face des événements en Europe en les faisant entrer dans la voie de la franchise et de la loyauté, et qui livre ses premières batailles sur cette terre d'Espagne où, avec l'aide de Dieu, la révolution et l'impie européenne doivent subir leur première grande défaite.

Le fait est, en tout cas, que le roi Serrano paraît devoir imprimer au char de l'Etat une marche tout autre que celle qu'il a suivie depuis le 13 mai dernier; et ce monarque, disons-nous, fera volte-face à la première occasion qui s'offrirá, rendant un décret daté de ses jardins royaux de la Granja, ni plus ni moins que s'il était un roi pour de vrai, non un saltimbanque politique dérisoirement affublé des attributs souverains; et nous aurons demain peut-être un ministère radical ayant pour chef Topete, avec ses Moriones, Merelos, Martos et Romero-Girones, pour représenter dignement l'Espagne avec l'honneur d'Alcolea, remplaçant avec avantage les Albe et Fuentes, Cisneros et Granvelles, qui de leur temps représentèrent l'Espagne déshonorée d'Isabelle I^{re}, de Charles V et de Philippe II, monarques lilliputiens qui eurent la fantaisie de nous faire grands et respectés, en se constituant les défenseurs du catholicisme et les patrons de la vraie liberté des peuples.

Telle est, et non autre, la marche que va suivre très prochainement la révolution, guidée par son auguste chef, l'homme d'Arjonilla, comme le prouve d'une manière certaine ce fait d'avoir appelé le grand capitaine Moriones, l'épée redoutée et victorieuse des radicaux, au poste de chef d'état-major général de ce qui s'appellait naguère l'armée du Nord; poste proportionné à ses profondes connaissances militaires et à ses hautes qualités carabinesco-contrebandières; lui accordant, comme cela appartient à ce due de conférer autant qu'à tout autre roi parlementaire, la grâce de se faire accompagner par les généraux et chefs qu'il lui conviendrait de choisir; et, en vertu de ce grand honneur, Moriones prend pour lieutenants une cohorte radicale, ce qui met de très mauvaise humeur ceux que l'on appelle les constitutionnels, et qui rend jaunes au delà de toute expression les physiologies alphonasistes. Ces actes et d'autres moins significatifs, mais qui ne manquent pas d'importance, prouvent au plus miope que le gouvernement homogene est de complexion fragile, et va être sous peu supplanté par la conciliation, qui placera à la tête du ministère le sage et chevaleresque Topete, miroir des gens loyaux et reconnaissants, digne à tous les titres de diriger avec honneur les destins de l'Espagne; ainsi il est très juste que celui-là demeure entre les mains de ses pères, qui avec ses robustes bras sortit de la honte des soulèvements pour la félicité et la grandeur de ce pays déshonoré sous le gouvernement des rois.

L'invincible Moriones ira bientôt prendre le commandement de l'armée du Nord, et personne ne doute du retour de Zabala; et nous aurons par conséquent à parler des batailles aussi savamment dirigées que celles de Puente-la-Reina et de Montejurra, modèles dignes d'être étudiés par les militaires présents et futurs qui pourront y apprendre la stratégie et la tactique.

Par suite de la déroute d'Estella et de la quasi-élévation des radicaux aux postes éminents d'où seulement on peut gouverner le pays, ce qui est, on peut le croire, le desideratum de n'importe lequel des libéraux d'aujourd'hui en vue, sont revenus de l'armée les généraux Echague et Martinez Campos, plus ou moins ouvertement alphonasistes et redoutables, ce dernier en particulier, pour les révolutionnaires d'Alcolea, qui le jugent capable d'un coup de main; chose qui n'a pas peu surpris ceux qui ne sont pas dans les secrets et les cabales des petits groupes des prétendus politiques qui se disputent le pouvoir, parce qu'ils ne conçoivent pas comment on peut relever de son commandement le seul général qui, selon les dires, sut faire quelque chose et battre en retraite avec un peu d'ordre devant les vainqueurs d'Estella: Martinez Campos. Mais ceux qui s'étonnent de cela, quoique libéraux, appartiennent à la catégorie des simples, que l'on rencontre partout; ou à la catégorie des habiles, qui par leur apparente surprise réussissent à cacher le sentiment que leur cause le remplacement de celui qu'ils considéraient comme leur homme.

C'est-à-dire que, comme les fractions libérales, par suite de la dernière déroute et de la mort du général qui était leur espérance, sont toutes, isolément, sans force pour gouverner, même en comprimant la pensée publique, en cherchant à l'étouffer, et en disposant de toute la force, de toutes les ressources de l'Etat; on a pu constater l'impuissance des constitutionnels, qui, surtout avec Serrano et son monde, marchaient vers Bismark, et par leurs auxiliaires allaient sans le vouloir vers l'alphonisme; et les radicaux conciliés se croient bien près de ressaisir le pouvoir, s'inclinant devant la Prusse avec Serrano, encore Topete, et quelques autres individualités: jeu auquel gagne la Prusse, car ces alliés sont ceux qui ont les meilleures chances pour un temps très prochain; ce qui n'empêche pas les mêmes radicaux d'aller par leur auxiliaires vers Castelar, avec lequel ils doivent en fin de compte se confondre, étant en cela très logiques, parce qu'en définitive doivent être républicains tous les révolutionnaires qui, tout en menant une sarabande monarchique, portent un masque royaliste.

Les alphonasistes ont donc perdu à ce jeu, car ils ne comptaient sur rien moins que sur la proclamation de leur roi une fois que l'armée du Nord serait entrée victorieuse à Estella; et il y a là quelque chose de vrai,

puisque la bataille qui s'est terminée par un grand désastre coïncide avec l'arrivée à Girona du duc de Gor, alphonasiste, qui amène avec lui une forte division en apparence pour faire lever le blocus de Figuières, mais selon mon jugement pour se mettre à même de faire ce que fit en son temps Andia, lorsqu'il voulut lever le même étendard à la chute d'Amédée. Les nouvelles qui arrivent, le remplacement de certains généraux et officiers prouvent encore moralement ce que j'avance; mais j'estime que ces messieurs cherchent à se tromper, et que la révélation de ce complot est la mort de toutes les espérances des alphonasistes, s'il en pouvait rester, parce que la venue de Don Alphonse ne peut se concevoir qu'après la défaite et l'anéantissement du carlisme, chose presque impossible; ou après son triomphe ou son discredit, s'il est mal conduit, chose aussi peu à craindre, étant données les qualités du Roi d'Espagne et les vertus de ses loyaux et énergiques serviteurs.

Quoique je sois pessimiste, telle est ici ma confiance, que j'aurais pu désirer que le plan alphonasiste se réalisât, afin que fussent déçues, comme elles avorteront sans remède, toutes les agitations révolutionnaires qui remuent le fond de cette société bouleversée, préparant ainsi le rapide, certain et définitif triomphe de la légitimité en Espagne; mais il n'appartient pas à des catholiques et à des carlistes de vouloir arriver à leurs fins par des moyens réprouvés, et je laisse ces moyens aux libéraux à qui ils plaisent tant.

Du reste, la débâcle révolutionnaire — comme l'a pronostiqué il y a longtemps et répété dernièrement au pays un important personnage en se rattachant à la légitimité, et abandonnant une haute position — la débâcle révolutionnaire viendra; elle viendra inévitablement pour être le châtiment de cette nation endormie au bord de l'abîme, et comme prologue de l'inévitable triomphe de la monarchie vraiment espagnole.

Tel est l'aspect général de la politique depuis le dernier et terrible désastre de l'armée du Nord, agrandi par l'attitude menaçante des armées royales dans le centre, et leur quasi-domination en Catalogne, où le gouvernement conserve à peine les places fortes, bloquées la plupart par nos vaillants amis.

On ne tardera pas à faire appel à la porra; mais nous connaissons cela, et jusqu'à cet immonde ressort est usé comme tous les moyens révolutionnaires. X.

La Bandera Española, dans son numéro du 4, compare notre feuille à la *Correspondance Théâtrale*, journal de théâtres qui, paraît-il, se publie à Madrid.

Mille grâces, cher confrère.

La feuille radicale se lamente de n'avoir pas encore reçu la *Voiz de la Patrie*. Le courrier a dû lui remettre déjà tous nos numéros; et comme nous tenons pour un grand honneur d'être lus, aujourd'hui nous les lui expédions encore par duplicata.

Le journal du seigneur Rojo Ariaz dit que la *Voiz de la Patrie* a la prétention d'être un journal de combat. Va pour ces prétentions, si nous réussissons à les justifier. Il est à craindre que l'organe du seigneur Rojo Ariaz, ancien promoteur fiscal de Ciudad Real du temps de la tyrannie menaçante de dona Isabelle, n'arrive point, malgré ses prétentions, à être un journal sérieux, comme on dit aujourd'hui.

Les allées et venues des alphonasistes font sourire.

Il paraît que l'ex-ministre des modérés, M. Castro, qui vit en Galice, a reçu un telegramme de l'un de ses amis qui l'appelait d'urgence à Madrid, et que, en chemin il en a reçu un second lui disant qu'il pouvait revenir dans sa famille, parce que sa présence n'était plus nécessaire à la cour du roi Serrano.

Nous n'en sommes pas surpris: les modérés comptaient que Concha allait proclamer Don Alphonse et se disposaient à occuper les plus hauts postes de l'Etat. Le général mort, ils ont jugé bon de renoncer pour le moment à cet espoir.

Nous comprenons... qu'ils ont eu raison.

NOUVELLES PARLAMENTAIRES. — Après la séance de mercredi, où M. Lucien Brun n'avait pu faire accepter son ordre du jour, sans que le ministère eût été beaucoup mieux traité; après le refus fait par M. le maréchal-président d'accepter la démission de ses ministres, on parla tout de suite d'un message présidentiel qui serait envoyé à l'Assemblée. Ce message, en effet, a été lu jeudi à la séance. Le maréchal y affirme de nouveau son droit et sa volonté de garder jusqu'à l'expiration des sept ans le pouvoir dont il est investi, et il invite la Chambre à voter au plus vite l'organisme constitutionnel dont ce pouvoir a besoin pour fonctionner.

Un profond silence a régné tout le temps qu'a duré cette lecture, et la séance s'est achevée dans une agitation extraordinaire. Cela se conçoit. Nous n'en dirons pas davantage.

NOUVELLES DU THÉÂTRE DE LA GUERRE

Les journaux libéraux se plaignent du blocus rigoureux rétabli par les carlistes à Bilbao par le côté sud et par la vallée d'Azua.

Ces messieurs pensent que nous nous amusons, sans doute. Or ils doivent s'habituer à cette pensée, que ceci est peu auprès de ce qui les attend.

Une partie des forces carlistes que commande le général marques de Valdespina ont paru le 4 à Laredo, près de Santander, pour recouvrer la contribution.

La ville de Biar (Alicante) a été occupée par nos amis, qui ont détruit quelques fortifications sans importance qu'on avait construites pour la défendre.

Le général Peralta est arrivé de Madrid à Bilbao afin d'inspecter les travaux de fortification.

Si le gouvernement de la République prétend toujours invoquer la révolution de Cadix, avec Serrano, Prim et Topete, qu'il se souvienne que les autres partis

con él, y que todas sus promesas se las llevó el viento. Del enemigo el consejo.

Como habíamos anunciado, las fuerzas carlistas al mando del entendidísimo jefe Sr. Faez han entrado en Villaviciosa (Oviedo), donde han recogido un año de contribución.

Las fuerzas reales han descansado dos días, que los vecinos de Villaviciosa han empleado en festejar nuestros voluntarios.

Las fuerzas llegadas al Norte para reforzar el ejército de Zavala se componen de 11 batallones de línea y cazadores, 2 de ingenieros, y 3 baterías de artillería Krupp.

El 5 entraron en Colindres (Santander), fuerzas carlistas en número de quinientos hombres.

En dicha población, según se nos dice, han sido recogidas gran número de armas y algunos caballos. Las fuerzas reales han sido muy bien recibidas por los habitantes de Colindres.

Puesto que Echagüe está en Madrid, la *Epoca* puede preguntarle si es cierto que para atacar a Somorrostro presidiarios sacados de Santoña habían vestido el uniforme de la guardia civil; puede preguntarle si para atacar Estella, mezclados con soldados de su división ha comandado individuos de la misma procedencia y que vestían el mismo uniforme.

Jamás la desvergüenza ha llegado a tanta altura ni el uniforme de la guardia civil a menos.

Los arrepentidos revolucionarios de setiembre, los neo-alfonsinos, deben tener gran confianza en la participación que en el presupuesto le darian los moderados históricos.

Una partida volante, de las que estaban a las órdenes del Sr. general Lizarraga, interceptó no hace muchos días una valija; y entre las cartas que encerraba se encontró una dirigida por Caballero de Rodas a Concha.

En ella, el sublevado de Alcolea se lamenta de la división que existe entre los alfonsinos, y suplicaba a Concha interpusiese su influencia para que la junta de Madrid anulase una circular que ha dirigido a los comités provinciales, encargando no ocupen para nada a las personas que hallan desempeñado cargos oficiales después de la revolución de setiembre.

Aviso al *Diario Español*.

Leemos en un periódico de Madrid:

«¿Qué grandes afirmaciones halla hoy el pueblo español levantadas frente al carlismo? La libertad, pretenderá responder alguno; pero, ¿qué libertad? Prácticamente, ninguna tenemos; para el porvenir ninguna vemos garantida; lejos de esto, cada día desde las esferas del poder se descargan rudos golpes a las que

in nomine nos habían quedado como conquistas de la Revolución de setiembre.»

Y no puede ser otra cosa, supuesto el origen del gobierno actual. Hombreros procedentes de distintos partidos, sin otro lazo de unión entre sí que el deseo de ocupar elevadas posiciones, se aprovechan del pronunciamiento de enero, para imponer su voluntad al país por medio del ejército.

Recomendamos a nuestros lectores la suscripción abierta por la sociedad internacional de socorros para los heridos de las ambulancias, de los dos ejércitos, españoles. Al lado de estas necesidades existen otras de las que la sociedad internacional ni puede ni debe ocuparse, la de los soldados carlistas que combaten con tan admirable valor y a los cuales ninguna potencia de la Europa civilizada se ha atrevido aun a reconocer como a beligerantes y que están faltos de mantas y vestidos. Aquellos de nuestros amigos que quieran venir en ayuda de los soldados de tan noble causa, pueden dirigir sus ofrendas en dinero o en afectos a M. Libman, rue Lavoisier, 12, París. El Sr. Libman, cuyo nombre es ya tan conocido ha sido autorizado por S. M. la reina Doña Margarita para centralizar las ofrendas.

Noticias de Roma.

De todos son conocidas las demostraciones tumultuosas y ultrajantes que el gobierno de Víctor-Manuel ha dejado hacer o tal vez provocado contra el soberano pontífice. En un discurso pronunciado el 25, S. S. ha dicho lo siguiente:

«Por una extraña coincidencia, en el momento en que tenía lugar la demostración, yo recibía del extranjero una carta ofreciéndome hospitalidad en un gran palacio a fin de sustraerme de los peligros que según el autor de la carta me amenazan en Italia.»

Se asegura que S. S. hablando con las personas de su confianza ha declarado que no abandonará Roma.

Los ocho católicos presos por haber aclamado el domingo último al soberano pontífice a la salida de la basílica de S. Pedro, han sido sumariamente juzgados siendo condenado uno de ellos a dos años de prisión, otro a diez y ocho meses y dos a seis; los cuatro restantes se reservan para la audiencia por pretender la policía italiana que estos habían hecho resistencia a la fuerza pública.

Leemos en el *Centinela del Mediodía*:

«La corbeta de hélice *Utile* preparada para hacerse a la mar hace muchos días, ha recibido la orden de aparejar para Civita-Vecchia, a donde conduce cincuenta hombres destinados a completar el equipaje del *Orénoque* y seis meses de viveres para este buque. Comandante Mr. A. Blanc, procede de la dirección del movimientos del puerto. Capellán, M. Trihdez, procedente de la división naval de Toulon.»

Esta noticia responde a los rumores de vuelta a nuestras aguas del buque *Orénoque*, y a los cuales negabamos todo fundamento.

paraissent compter avec lui et s'apercevoir que toutes ses promesses ont été emportées par le vent. C'est le conseil de l'ennemi.

Comme nous l'avions annoncé, les forces carlistes commandées par l'habile chef Faez, sont entrées à Villaviciosa (Oviedo), et y ont levé un an de contributions. Les forces royales se sont reposées dans cette ville deux jours pendant lesquels les habitants ont fêté nos volontaires.

Les forces arrivées dans le Nord pour renforcer l'armée de Zavala se composent de 11 bataillons de ligne et de chasseurs, 2 du génie, et 3 batteries de canons Krupp.

Le 5, entrèrent à Colindres (Santander), des forces carlistes évaluées à 1500 hommes. On nous assure que dans ce village nous avons pris beaucoup d'armes et quelques chevaux. Les troupes royales ont reçu le meilleur accueil des habitants de Colindres.

Puisque Echagüe est à Madrid, la *Epoca* peut lui demander s'il est certain que, en vue de l'attaque de Somorrostro, on avait habillé avec l'uniforme de la garde civile les forçats amenés de Santoña; on peut lui demander si, pour attaquer Estella, il a commandé, mêlés aux soldats de sa division, des individus de la même provenance et vêtus du même uniforme. Jamais l'impudence n'est allée jusqu'à ce point, et jamais l'uniforme de la garde civile n'a été ravalé jusqu'à là.

Les révolutionnaires de septembre, repentants, les neo-alfonsistes doivent avoir une grande confiance dans les concours que leur donneraient à l'occasion les modérés éternels.

Une colonne volante, aux ordres du général Lizarraga, s'empara, il y a quelques jours d'une valise; et parmi les lettres qui s'y trouvaient, on en découvrit une adressée par Caballero de Rodas à Concha. Dans cette lettre, le révolté d'Alcolea se plaint amèrement de la division qui subsiste entre les alfonsistes, et il supplie Concha d'interposer son influence pour que la junta de Madrid annule une circulaire qu'elle a écrite aux comités provinciaux, les engageant à n'occuper pour rien les personnes qui ont accepté des postes officiels depuis la révolution de Septembre.

Avis au *Diario español*.

Nous lisons dans un journal de Madrid:

«Quelles grandes vérités le peuple espagnol trouve-t-il formulées à l'encontre des carlistes? La liberté, répondra peut-être quelqu'un. Mais quelle liberté? En fait, nous n'en avons aucune. Dans l'avenir, nous voyons qu'aucune n'est garantie; loin de là, chaque jour, dans certaines sphères du pouvoir, on donne de rudes coups à celles qu'on nous avait laissées nomina-

lement comme des conquêtes de la révolution de septembre.»

El il n'en peut être autrement, étant donnée l'origine du gouvernement actuel. Les hommes appartenant aux divers partis, sans autre lien entre eux que le désir d'occuper des positions élevées, invoquent le pronunciamiento de janvier pour imposer leur volonté au pays au moyen de l'armée.

Nous recommandons à nos lecteurs la souscription ouverte par la société internationale de secours aux blessés pour les ambulances des deux armées espagnoles; mais à côté de ces besoins, il en est d'autres dont la société internationale ne peut et ne doit pas s'occuper. Les soldats carlistes, qui combattent avec un si admirable courage et auxquels aucune puissance, dans l'Europe civilisée, n'a osé encore reconnaître la qualité de belligérants, manquent de couvertures, de vêtements, etc. Ceux de nos amis qui voudraient venir en aide aux soldats d'une si noble cause, pourront adresser leurs offrandes, en argent et en nature, à M. Libman, rue Lavoisier, 12, à Paris, M. Libman, dont le nom est déjà connu d'eux, a été autorisé par Mme. la duchesse de Madrid à centraliser les offrandes.

Nouvelles de Rome.

On sait la démonstration tumultueuse et outrageante que le gouvernement de Victor-Emmanuel a laissée faire et peut-être provoquée il y a quelques jours, contre le Souverain Pontife. Dans un discours prononcé le 26 juin, Pie IX s'est exprimé de la sorte:

«Par une étrange coïncidence, en même temps qu'avait lieu la démonstration, je recevais de l'étranger une lettre m'offrant l'hospitalité dans un grand palais, afin de me soustraire aux dangers qui, selon l'auteur de la lettre, me menaceraient en Italie.»

On assure que le Pape, parlant avec ses familiers, a répété qu'il ne quitterait pas Rome.

— Les huit catholiques arrêtés pour avoir acclamé le Souverain Pontife dimanche dernier, au sortir de la basilique de Saint-Pierre, ont été jugés sommairement.

L'un d'eux a été condamné à deux ans de prison, un autre à dix-huit mois, et deux autres à six mois. Quatre sont réservés pour la cour d'assises; on prétend qu'ils auraient opposé de la résistance à la force publique.

Nous lisons dans le *Sentinelle du Midi*:

«La corvette à hélice *Utile*, en partance depuis plusieurs jours, a reçu l'ordre d'appareiller vendredi matin pour Civita-Vecchia, où elle transporte cinquante hommes destinés à compléter l'équipage du *Orénoque*, et six mois d'approvisionnement de vivres pour ce navire. Commandant, M. A. Blanc, détaché de la direction des mouvements du port. Aumônier, M. l'abbé Trihdez, aumônier de la division navale de Toulon.»

Cette nouvelle répond à des bruits que l'on avait fait courir et auxquels nous n'avions pas voulu ajouter foi.

LA VOIX DE LA PATRIE

JOURNAL FRANCO-ESPAGNOL

MONARCHIQUE ET CATHOLIQUE

Paraissant les Mardis, Jeudis et Samedis

PRECIOS DE SUSCRICION

Bayona y su departamento.....	un mes.....	2 fr. »
Id. id.	tres meses ..	6 »
En otros departamentos.....	un mes.....	2 50
Id. id.	tres meses ..	7 50
España.....	un mes.....	10 reales v ^{on} .
Id.	tres meses ..	30 id.
Estrangero y ultramar.....	id. ..	10 fr. »
Anuncios.....	la linea.....	1 real v ^{on} .

Para suscripciones y anuncios, dirigirse á la Administracion, rue Chegaray, 46, piso 1^o, Bayona; y las provincias en carta certificada incluyendo una letra sobre correo á la orden del Señor Administrador del periódico, 46, rue Chegaray, Bayona (Bajos Pirineos).

Le gérant, A. SUDOUR.

PRIX DE L'ABONNEMENT

Bayonne et département.....	un mois....	2 fr. »
Id. id.	trois mois ..	6 »
Hors du département.....	un mois....	2 50
Id. id.	trois mois ..	7 50
Espagne.....	un mois....	10 réaux.
Id.	trois mois ..	30 id.
Étranger et outremer.....	id. ..	10 fr. »
Annonces.....	la ligne....	» 25

S'adresser, pour l'abonnement et les annonces, à l'Administration, 46, rue Chegaray, au 1^{er}; et pour les départements et l'étranger, envoyer un mandat sur la poste pour le montant de la souscription à l'ordre de M. l'Administrateur du journal, 46, rue Chegaray, Bayonne (Basses-Pyrénées).

BAYONNE. — Imprimerie E. LASSERRE, rue Orbe, 20.